



@holagrafiki

INSTAGRAM Y EL USO DE ILUSTRACIONES COMO REGISTRO HISTORIOGRÁFICO EN TIEMPOS DE CRISIS

DANIELA BUSSENIUS

Publicista, Magíster en Comunicación. Ex alumna del Magíster en Gestión Cultural de la Universidad de Chile.



♥ Quédate en casa ♥

@danielahiguera

Si nos remontamos a la historia de Chile, desde la época de la Colonia se constata la existencia de imágenes que sirvieron para representar su contexto: ¿Cómo accedemos a esa información?... mediante archivos documentales y visuales que, especialmente desde la segunda mitad del siglo XIX, fueron creándose por iniciativas personales y mediante leyes de conservación estatal, pudiendo ser resguardados en parte, pese a que otros tantos se perdieron y/o destruyeron de manera natural e incluso intencional. Los fragmentos que han llegado hasta el presente han permitido la investigación académica, centrándonos específicamente en las que analizan el lenguaje gráfico para reinterpretar imaginarios sociales de diferentes épocas, mencionando a Jorge Montealegre¹ y Carola Ureta², en el caso de Chile, y Mara Burkart³ y Florencia Levín⁴, en el caso argentino, las que mediante la revisión del humor gráfico, inserto en diarios y revistas, han contribuido a la discusión sobre la memoria reciente y la relevancia del material historiográfico.

Para efectos de este artículo nos centraremos en las imágenes que según sus características se clasifican en humor gráfico —cómico, caricaturas e ilustraciones—, las que son elaboradas por ilustradores que se identifican con los movimientos sociales en Chile, generando un flujo

1

Montealegre, Jorge. "Un País de Tontos Graves", 2917.

2

Ureta, Carola. "Luis Fernando Rojas, Obra Gráfica 1875-1942", 2014.

3

Burkart, Mara. "De Satiricón a HUM®", 2017.

4

Levín, Florencia. "Humor gráfico, Manual de uso para la Historia", 2015.



@calorina.olea.l

5

Levín, Florencia. "Humor gráfico, Manual de uso para la Historia", 2015, p.24.

6

7 Infante Yupanqui, Carlos. "Poder, tensión y caricatura". En: *Dialogía: revista de lingüística, literatura y cultura*, N° 3, 2008, p. 250.

de representaciones que circulan en la red social Instagram. Estas imágenes, que por lo general son acompañadas de textos, generan un "discurso social que captura fragmentos simbólicos basados en ideas, imágenes y opiniones que circulan en otros espacios en que se produce el intercambio social; los transforma y los vuelve a lanzar a circulación"⁵.

Tomando como referencia el "estallido social en Chile" que ocurre desde el 18 de octubre de 2019, donde el espacio público se transforma en un territorio activo de encuentro y expresión, de manifestación y represión, se generan y registran imágenes, fotografías y videos, que son "viralizadas" en redes sociales y medios de comunicación, pudiendo ser utilizadas para los discursos oficiales y contraculturales. En ese contexto, donde abundan las imágenes, emergen los ilustradores que hacen uso de esta materia prima para la creación de viñetas, que

serán construidas a partir de elementos culturales, psicológicos y estéticos, como señala el sociólogo Carlos Infante Yupanqui⁶. Para ejemplificar lo anterior, podemos mencionar ciertos elementos que se han transformado en símbolos que se identifican con el movimiento social, los que fueron capturados en medio de manifestaciones o de episodios que marcaron a la ciudadanía. Tal es el caso de la imagen del comunero Mapuche Camilo Catrillanca, la Plaza de la Dignidad, el perro matapacos, los encapuchados, los ojos y las representaciones del fuego, entre otros fragmentos de realidad que han sido reproducidos en diferentes medios y soportes, contribuyendo con su reconocimiento social.

En este paisaje visual, enriquecido por los movimientos y sus representaciones, se desarrolla la pandemia Covid-19, desde la cual surge otro ejemplo de participación y



@Malaimagen

producción gráfica, donde el confinamiento y virtualidad se convierte en una “nueva normalidad”. En ese contexto se observa el trabajo de ilustradores que grafican este imaginario social, representando su confinamiento y el de otros, evidenciando emociones, rutinas y relaciones. Se aprecia la mirada de lo público, la crítica y la denuncia; hay quienes aportan con campañas de salud, los que reconocen a la primera línea y los que ilustran a los artistas que emergen desde los balcones; se observan ilustraciones reflexivas y otras que por medio del humor ironizan sobre los discursos políticos y mediáticos, solo por mencionar algunas de las representaciones gráficas que se visualizan en esta red social.

En ese contexto y siguiendo la propuesta del historiador Peter Burke, quien sostiene que “independientemente de su calidad estética, cualquier imagen puede servir como

testimonio histórico”⁷, cabe preguntarnos: ¿Dónde quedarán almacenadas estas representaciones? ¿Es relevante pensar en su archivo? ¿Llegaremos tarde a su conservación?, son algunas preguntas pertinentes que debemos plantearnos ante la fugacidad y el exceso de información. ■

7

Burke, Peter. “Visto y no Visto”, 2015, p.20.